

# EL LIBERAL DE TENERIFE

DIARIO DE LA MAÑANA

Biblioteca provincial.

LAGUNA.

Número atrasado, 15 céntos.

DIRECCIÓN:  
Calle de S. Francisco núm. 31

Sábado 11 de Septiembre de 1897

SE PUBLICA TODOS LOS DÍAS, EXCEPTO LOS FESTIVOS

ADMINISTRACIÓN:

Calle de S. Francisco núm. 6 y 8.

Número suelto, 10 céntos.

## ELIXIR ESTOMACAL DE SAIZ DE CARLOS FARMACEUTICO Y MEDICO

**CURACION segura del 98 por 100 de los enfermos crónicos del ESTOMAGO ó INTESTINOS**

De cuantos medicamentos se preparan para las enfermedades del Estómago é Intestinos, el único que positivamente cura, es nuestro ELIXIR ESTOMACAL; hace desaparecer en pocos días el dolor de estómago, ardores, aceda, vómitos, inapetencia, diarreas, etc. etc., curando la úlcera del estómago, las dispepsias gastralgias y catarros intestinales; favorece la secreción del jugo gástrico, normaliza las digestiones difíciles y es un tónico tan poderoso que los enfermos crónicos que lo toman, á los ocho ó diez días notan mas agilidad, aumento de fuerzas y de apetito, siendo muchísimos los que han obtenido una completa curación después de 25 años de sufrimientos y sin haber encontrado alivio con ninguno de los específicos que se conocen, pues son la mayor parte calmantes y los mejores solo producen algun efecto mientras se usan. Es además de efecto seguro contra el mareo, tomando una cucharadita de las de café, momentos antes de embarcarse y despues de estar abordo repetir la dosis cada vez que se sientan nauseas.

Precio: 5 pesetas botella.

Depositorio para las islas Canarias.—Farmacia de Serra.—Castillo núm 7.—Santa Cruz de Tenerife.

En Madrid.—Serrano 30.—Farmacia del autor.

## LAS TINTAS

inglesas más económicas son las que se expenden en la **LIBRERIA de A. J. BENITEZ.**

San Francisco 6 y 8.

**SANTA CRUZ DE TENERIFE.**

### AVISO

Una señora desea encontrar colocación en cualquier casa ú Hotel, bien sea como camarera ó para el servicio interior, en esta Capital ó en otro pueblo de la Isla.

Darán razon en Santa Cruz de Tenerife calle de la Rosa núm. 21.

### AMA DE CRIA

Se ofrece para criar á media leche una señora casada.—Daran razon.—Pilar 53.

### Seccion religiosa

Santo de hoy —San Proto.  
Santo de mañana.—El dulce nombre de Maria.

### CULTOS PARA MAÑANA

PARROQUIA MATRIZ  
Misas rezadas de 7 á 8.  
PARROQUIA DE S. FRANCISCO  
Misas de 7 á 8.  
IGLESIA DEL PILAR  
Misas de 5 1/2 á 8.

### METEOROLOGIA

OBSERVACIONES HECHAS Á LAS 10 DE HOY

Altura del Barómetro reducid. á 0° y en milímetros.	763,90
Temperatura del aire á la sombra	24,8
Tensión del vapor de agua	70,9
Humedad relativa	55,1
Viento	E.
Fuerza del viento	3
Estado del cielo	Despejado
Temperatura máxima de ayer	24,9
Id. minima	20,1
Oscilacion barométrica en las 2 horas (milímetros)	0,00
Estado del mar	Llano
Lluvia en las 24 horas (milímetros).	0,0

### EFEMERIDES

1768.—Muere el eminente astrónomo José N. Deisle.

### REGISTRO CIVIL

SEPTIEMBRE 10.

Nacimientos

María del Cármen Casariego y Caprario.

Defunciones

Antonio Garcia Lorenzo, de esta ciudad, 6 días, calle de Canales núm. 50.—Bronquitis capilar.

Matrimonios.

Ninguno.

### SECCION MARITIMA

PUERTO DE SANTA CRUZ DE TENERIFE  
CAPITAL DE LA PROVINCIA DE CANARIAS

#### Entrada de buques

Mes de Septiembre  
Día 10

NUM. DE VAPORES  
Al año Al mes

- 944— 34—SUD AMERICA.—Vapor italiano, de Génova y Barcelona, consignado á su Cónsul.
- 945— 35—MANDINGO. Vapor inglés, de Sierra Leona, consignado á los señores Elder, Dempster y Comp.
- 946— 36—CLAN CAMPBELL.—Vapor inglés, de Liverpool, consignado á los Sres. Elder, Dempster y Comp.

#### Salida de buques

SUD AMERICA.—Para Colón y escalas.  
MANDINGO.—Para Hamburgo.  
CLAN CAMPBELL.—Para Algoa Bay y escalas.  
Todos tomaron carbón, agua y víveres.

### TELEGRAMAS

(DE NUESTRA PROPIEDAD)

Sr. Director de EL LIBERAL DE TENERIFE.

Madrid 10.—7'30 n.

Todavía no ha contestado el capitán general de Cuba, Sr. Weyler, al telegrama puesto por el Presidente del Consejo y ministro de la Guerra, Sr. Azcárraga, en el que le hacia varias preguntas acerca de lo ocurrido en Victoria de las Tunas.

Se ha presentado, con caracteres alarmantes, la fiebre amarilla en los Estados-Unidos.

MENCHETA.

Madrid 10.—11'50 n.

Hoy ha tenido lugar el sorteo de Loterías en esta Córte.

La suerte ha favorecido con los primeros premios, á los números 7.138, 3.311 y 6.084.

Telegramas oficiales de Cuba dan cuenta de numerosos encuentros entre nuestras tropas y los rebeldes.

Les matamos 143 insurrectos, presentandose además 71 á indulto, haciéndoles nosotros en estos encuentros 215 prisioneros.

Las bajas por nuestra parte se reducen á 7 muertos y 51 heridos.

MENCHETA

### BOLSA

Deuda perpétua 4 interior á 65'00.

Idem amortizable 81'70.

Billetes hipotecarios de Cuba (1890) 80,00.

Compañía arrendataria de Tabacos 211'50

CAMBIOS del día 6

Londres, vista 33'10 por 100 P.

París, vista 31'25 por 100 £.

Los telegramas que preceden son de la propiedad particular de EL LIBERAL DE TENERIFE, que prohíbe reproducirlos, alterarlos ó modificarlos con forme á los artículos 31 de la Ley de 10 de enero de 1879 y 18 del Reglamento para su ejecución, de 18 de septiembre de 1880.—EL ADMINISTRADOR

### Isabel Fernandez de Moratin

Ayer á las 5 en punto de la tarde se efectuó la conducción del cadáver de la virtuosa señora Doña Isabel Fernández Moratin de Serra, desde la casa mortuoria calle del Castillo número 7, al mausoleo que su familia posee en nuestro Cementerio.

A pesar de hallarse fuera de esta Capital multitud de personas, el acto de ayer tarde ha revestido las proporciones de solemnisimo homenaje rendido á la finada y á su distinguida familia.

Presidieron el duelo el Sr. Gobernador civil, Alcalde de esta Ciudad, Presidente de la Excm. Diputación provincial y el Inspector de los Establecimientos benéficos, señor La-Rosa.

Del pueblo de Tegueste vino una escogida comitiva para asistir al entierro de la finada.

Ai acudir ayer numerosa concurrencia para tributarla el triste deber de despedida, todos recordábamos con sentimiento de gratitud cuanto debíamos á las singulares prendas que adornaban á la que fué cariñosa amiga y señora de verdadero mérito por sus virtudes, talento y conversación amena. Con su muerte ha desaparecido la legendaria tertulia de Doña Isabel, que durante medio siglo dió tono de buen gusto á nuestra sociedad.

Dios la premie!

Era la esposa de nuestro amigo Serra, dama de elevados sentimientos y de corazón generoso.

En el pueblo de Tegueste, donde le sorprendió la muerte, prodigó no pocas veces sus consuelos y sus dadias á los pobres enfermos que se hallaban faltos de recursos.

La modestia y la virtud corrían parejas en aquel espíritu escogido.

Si de algún lenitivo sirve el ver que muchas personas se asocian á la desgracia que uno siente, nuestro amigo el Sr. Serra debe en medio de su inmensa aflicción, sentir algún consuelo por las innumerables y sentidas pruebas de amistad y cariño que ha recibido con motivo de la muerte de su virtuosísima esposa, pruebas de amistad que revelan también en cuán



alta estima tenían á la finada cuantos tuvieron la suerte de tratarla.

Grande es la pena que hoy embarca el ánimo de nuestro estimado amigo Serray y el de sus hijos D. Leandro y D. Emilio, y no puede buscarse en las palabras consuelo á tamañas desgracias.

Los funerales por el descanso eterno del alma de la finada tendrán lugar uno de estos días en el pueblo de Tegueste, á donde regresaron anoche su esposo é hijos.

La redacción de EL LIBERAL DE TENERIFE se asocia de todo corazón á la inmensa desgracia que hoy lloran nuestros amigos.

¡Descanse en paz la virtuosísima Señora!

## NOTICIAS DE LA PROVINCIA

### Remesas

Además de las 150.000 pesetas remesadas á esta Delegación de Hacienda en 24 de Agosto último, por la Dirección General del Tesoro público para hacer frente á las muchas atenciones que pesan sobre esta Provincia, el día 4 de este mes se remesaron 200.000 pesetas, más con igual objeto y en el día de anteayer, 9 otras 200.000 pesetas, con cargo todas estas cantidades á la Sucursal del Banco de España en esta Plaza.

De manera que en 15 días ha tenido que girar la Dirección General del Tesoro, para atender á los gastos que ocasiona esta Provincia por virtud de obras, etc., la suma de 550.000 pesetas.

¡Y todavía algun iluso cree que hoy esta Provincia se costea á sí propia!

### Gala

Con motivo de ser hoy cumpleaños de S. A. R. la Princesa de Asturias, las tropas de la guarnición visten gala y se han hecho las salvas de ordenanza.

### Lotería

De los billetes de Lotería, vendido en esta Capital, del sorteo de 20 de Agosto, han obtenido premio de 500 pesetas los números 2.561, 2.567, 5.403, 12.718, 15.738 y 20.886; y obtuvieron premio de 300 los números 9.803, 23.255, 26.905, 31.161 y 49014, en el sorteo del día 30 de dicho mes.

### Venta

La Comisaría de Guerra de este Distrito, hace saber, que debiendo adquirirse para las atenciones de dicho establecimiento el día 27 del actual varios artículos para el suministro del ejército, se convoca á las personas que deseen interesarse en la venta de los mismos.

### Distinción

Con la Cruz de la orden militar del Cristo de Portugal, ha sido agraciado nuestro amigo D. Antonio T. Valle.

También ha sido agraciado con la Cruz del Mérito Militar, pensionada, el primer teniente de infantería, nuestro paisano y amigo D. Rafael Martínez Expósito, por los servicios prestados en la campaña de Cuba.

### Viaje

En el vapor correo *Hespérides*, que salió en la mañana de ayer para Cádiz, hizo viaje con objeto de continuar sus estudios en la Academia nacional de Bellas Artes de Madrid, nuestro joven paisano D. Angel Romero y Mateos.

### Clero

Por el mes de Agosto último se abonó á la Diócesis de Tenerife por personal, material y seminarios y bibliotecas, la suma de 18.483 pesetas y 37 céntimos.

Por igual mes se abona asimismo á la Diócesis de Las Palmas, por los mismos conceptos, la cantidad de 17.330 pesetas y 12 céntimos.

### Nombramiento

Ha sido nombrado Jefe del Centro Telegráfico de esta Capital, D. Ricardo Paris, que prestaba sus servicios en Zaragoza.

### Enhorabuena

En vista del trabajo incesante que en la actualidad pesa sobre el redu-

cido personal de Telégrafos en esta Capital, el Sr. Director de Correos y Telégrafos ha enviado para satisfacción de dicho personal el siguiente telegrama:

«Madrid 3/5 t.—Director general.—Complacidísimo brillante comportamiento del personal cable en Cádiz Tenerife.—Confío en que, mientras duren presente circunstancias, persistirá en iguales esfuerzos para dar rápido curso á todo tráfico con el Africa, justificando una vez más ser legítimo.»

Reiteramos nuestra enhorabuena al Jefe y Oficiales de dicho Centro en esta Capital.

### Expropiación

Por el gobierno civil de esta provincia se ha dispuesto declarar la expropiación de los terrenos que han de ser ocupados con motivo de las obras de la carretera de Tacoronte á Tegina.

### Teatro

Esta noche tendrá lugar en el teatro *Viana*, de la Laguna, un concierto vocal é instrumental á beneficio del establecimiento de las Hermanitas de los Pobres.

### Estadística de Madrid

«Madrid tiene 16.838 edificios y 138.080 habitaciones.

Las habitaciones se clasifican en 14.358 tiendas, 1.611 cocheras, 7.777 porterías, 561 sotanos, 21.666 cuartos ó pisos bajos, 4.133 entresuelos, 4.115 primeros, 27.728 principales, segundos 22.262, 17.708 terceros, 9.352 cuartos, 1.646 sotabancos y 5.843 guardillas.

El mayor número de casas corresponde al distrito del Hospicio, y el menor al del Centro.

Ocupan las viviendas 497.169 habitantes: 266.56 mujeres y 224.653 hombres.

La colonia extranjera cuenta 2.280 individuos, entre residentes y transeúntes.»

### Producto novísimo

Se han montado en Noruega dos fábricas de harina de pescado, las que, según se asegura, están dando resultado excelente.

Esta nueva harina se obtiene de la carne del bacalao y de otros pescados, muy abundantes en aquellas regiones, y renne inmejorables cualidades nutritivas, fabricándose con ella pasteles, bollos, bizcotelas, etc.

Con las cabezas de pescado y otras partes menos substanciosas de su cuerpo, se confecciona un buen alimento para el ganado.

Una de las mencionadas fábricas noruegas se ha comprometido á entregar anualmente al consumo de 70.000 á 100.000 kilos es esta novísima producción.

### Expedición al Polo

Telegrafian desde Londres al *Heraldo* de Madrid.

«El Capitán de la barca pescadora *Alken* ha encontrado una paloma muerta el Cabo Norte y Siete Iglesias, y sujeto al cuerpo del animalito un despacho que dice textualmente en sueco:

«*Passier 82 grad, gute fahr Norduber.*—André.»

La traducción es la siguiente: Pasado grado 82, llevamos buen viaje marchando hacia el Norte.

Supónese que esta sea la primera paloma soltada por André.»

### El centenario de Donizetti

Los sobrinos de este gran compositor, que residen habitualmente en Constantinopla, han enviado á Bergamo, donde tendrá lugar una Exposición con motivo de las fiestas del centenario de Donizetti, multitud de objetos curiosos que pertenecieron á aquél.

Entre estos preciosos recuerdos véncela escribanía que usaba el inmortal autor de *Lucio*; su informe de maestro de capilla de la corte de Viena; sus decoraciones; la bauta que usaba generalmente; cuatro botones de camisa regalados por Rossini; una magnífica mesa de despacho, ofrecida en 1806 á Donizetti por un grupo de admiradores; un hermoso jarrón de cristal, regalo de Carolina Ungher, y varias alhajas.

Figuran, además, en esta colección gran número de cartas firmadas por personajes célebres; varios retratos

de Donizetti, uno de ellos obra del célebre pintor italiano Cogbetti, y otro que le representa enfermo en la Casa de Salud delvry; por último, vén se numerosos autógrafos y partituras del eminente compositor.

### Una ópera de Mozart.

En el teatro de la Corte, de Munich, seha cantado con gran éxito la ópera de Mozart, poco conocida en los escenarios de Europa, *Così fan tutte*, Tomo la interpretación como la *mise en scene*, merecieron entusiastas aplausos del auditorio.

## Revista de salones

El *Gardin-Parti* con que los señores barones de Chasseriau han obsequiado antes de ayer, en su magnífica posesión de Tegueste á sus íntimos y numerosos amigos, resultó —no esperábamos menos de la galantería y buen gusto de dichos señores—una de esas fiestas que dejan en el corazón gratísimo é imperecedero recuerdo de amistad y cariño.

El baile excedió á las esperanzas—muchas eran estas—que el nombre de los ilustres barones nos hiciera concebir. Cuanto de él dijéramos resultaría empobrecido ante la gran belleza del acto. Sin embargo, intentaremos hacer un bosquejo de lo que aquello fué:

El edificio que está asentado, en una así como encantada quinta para angeles y deidades hecha—no menos que angeles y deidades parecían las distinguidas polluelas y señoritas que á él asistieron—estaba iluminado con artística profusión de luces, distinguiéndose en él adornos mil de singular belleza y buen gusto indescriptibles, que merecian los elogios y la admiración de cuantas personas tuvimos la dicha de asistir. Los salones presentaban también la más refinada muestra del buen tono, maravillosamente armonizada con el arte que prestándola cariñoso concurso hacia resaltar más y más sus incomparables bellezas. Más, si fuéramos á hacer mención de todos los detalles de esta inolvidable fiesta, sería eterna nuestra tarea, interminables la lista de los finisimos manjares y licores servidos, y aún así no conseguiríamos llenar nuestro objeto. Pero si deslumbrantes estaban los salones bajo este punto lo que sobre todo resaltaba, lo que más llamaba la atención era la amabilidad, la exquisita galantería de los Sres. barones de Chasseriau y D. Abel Aguilar especialmente, que solícitos con todo el mundo, se ocupan de los menores detalles; piensan en todo menos en sí mismos y con su característica benevolencia acogen á sus amigos con el mayor cariño, ensalzando la belleza de la distinguida dama, presentando á la niña que por primera vez abre sus alas de ángel á la sociedad sus futuras parejas de Wals, berlina y regodon, estimulando á los pollos perezosos para que bailen y riñendo cariñosamente, á los que pretenden retirarse demasiado temprano de su fiesta.

Tal es la posesión y galantería de los Sres. barones de Chasseriau. Ahora nos vamos á permitir gravar los nombres de las señoras y señoritas que á la invitación cariñosa de dichos señores acudieron, no sin antes brindar el merecido elogio á la bellísima y encantadora, María Luisa Aguilar, que haciendo también los honores de la casa con su exquisita amabilidad dejó en el corazón de todos gratísimos recuerdos.

De las distinguidas familias que allí asistieron podemos citar sin temor de equivocarnos, por que todas nos dejaron gratísima impresión: Sr. Consul Ingles y sus dos bellísimas hijas Sras. de Monteverde, de Guimerá, de Boulosa, de Hamilton (D. Carlos), de Garcia del Castillo, de Clavijo, de Yanes, de Calzadilla, de Pintado, de Salquero, de Urquía (D. Juan y D. Emiliano), de Cambreleng (D. Francisco y D. Nicolás). Y las bellísimas Srtas. Elisa Cambreleng, María Lecuona, María Teresa Garcia del

Castillo, Mercedes y Carmen Calzadilla, Elena, Catalina y María Mac-Key, Florida y Elisa Salquero, María, Celina y Cármen Hamilton, María Yanes, Jacinta Guimerá, Laura Martín Perez, Rosario y Cármen Clavijo; Aurora, Mercedes y María Cambreleng, Mercedes Boulosa, Mis Doorly y Mis Maclean.

Y para terminar: ruego á los Srs. Barones perdonen mi atrevimiento de aprendiz de revistero y no olviden que siempre quedará en nuestro corazón recuerdo grato de la brillante velada con que tuvieron la amabilidad de obsequiar á sus amigos.

J. N.

Septiembre 9—97

## Amor verdadero

Uno de mis amigos más jóvenes, hijo de honrada familia, se paseaba un día en el parque de Asnières, donde acababa de celebrarse un baile.

Las cuadrillas comenzaban á desfilar, las vidrieras de color pálido en la obscuridad, y mi amigo quedaba solo, aburrido, como un hombre de viso que se hallaba fuera de su centro.

En esto vió una hermosa muchacha de veinte años, que se paseaba también, ó mejor dicho que buscaba una amiga que había perdido en aquel remolino de alegría, y hacia señas con un pañuelo en el aire para que aquella reconociera la bandera del regimiento y se incorporara á ella.

Mi amigo, que tenía allí su carruaje, lo puso á disposición de las dos amigas ofreciéndole á conducir las donde quisieran.

Este fué el comienzo. Lo demás se comprenderá fácilmente.

Poco á poco cesaron las señales de aquel pañuelo. Buenos muchachos los dos, jóvenes, bellos, no es menester advertir que se comprendieron inmediatamente y se amaron sin exigencias por parte de ninguno. Bellos, jóvenes y libes, como el amor del esto.

Mi amigo estaba enfermo del pecho, como su padre, que había muerto á los treinta años. Cuando las hojas del parque de Asnières comenzaron á caer al soplo del viento helado, comenzó el á sentir los ahogos de la traidora enfermedad. Su buena madre le cuidaba. Algunos amigos iban á verlo diariamente, prodigándole las cariñosas frases de rigor: «Eso no es nada; tenéis una salud muy fuerte.»

La madre nada decía, porque había visto morir al padre. Velaba; velaba junto á su cama, y mientras su hijo dormía, lloraba amargamente; y cuando aquél despertaba, sonreía como un ángel, le suplicaba, le cuidaba y le mimaba como si fuera un niño.

Todos los días la muchacha de Asnières, llamémosla Camila ó Antonieta, venía á preguntar noticias del enfermo. Nunca las recibía buenas. Hubiera querido verle; pero le rodeaba su madre y era imposible.

Antonieta comía algunas veces alegremente en la calle... ¡Como había de creer en la muerte, siendo tan joven y dichosa!

Una mañana, guiada quizá por algún presentimiento, vino mas pronto que de costumbre á preguntar por el enfermo.

Había muerto por la noche.

¡Muerto! ¡Imposible! Es lo primero que se dice en semejantes casos, y se puso á llorar desconsoladamente.

Hay ciertas palabras que no se sabe de donde sacan lágrimas tan amargas. La pobre pobre muchacha hacía mucho tiempo que no lloraba; sin duda empezó á pensar en su madre, en una hermana, en cualquier sér querido que le hacía redoblar las lágrimas, y gritaba con desesperación que se quería morir, que no se apartaría un momento de aquel lugar, porque le amaba y nadie podía impedirle el verlo.

La madre oyó aquellos acentos de dolor desde la habitación mortuoria, y salió con los ojos secos, porque no hay lágrimas bastantes para un dolor tan grande.

Llamó á una criada, y le preguntó que pasaba.

La doméstica le contó que desde el principio de la enfermedad una señora (y acentuó mucho la palabra, como intercediendo por ella) había ido á preguntar diariamente por el señorito, y que hoy,

al saber su muerte, se había puesto á llorar, y quería verlo á todo trance.

—Que pase esa señora—dijo la madre después de pensarlo un minuto, y se trasladó á otra habitación para dejarla mas libre.

Antonieta entró, arrodillándose junto al cadáver, sin atreverse á descubrirle la cara. Buscó un objeto sin valor para llevarse como recuerdo de aquel que había amado más de lo que ella misma creía.

Después de mucho buscar vió unas zapatillas, que ella misma había bordado, al pié de la cama; las envolvió en su manto y partió.

La madre tenía prohibido que se tocara á ningún objeto perteneciente á su hijo. Quería tenerlos todos á la vista, como tenía en la memoria todos los minutos de su vida.

En cuanto se apercibió de que faltaban las zapatillas, la reclamó, como tesoro de avaro. Al no encontrarlas en ninguna parte, advinó quien las tenía.

—¿Sabéis el domicilio de la señora que ha estado aquí?

—Si señora.

—Pues id al momento á que os dé las zapatillas.

Antonieta las entregó, suplicando que se las devolvieran. La criada repitió á su señora la súplica.

—Son deseos sagrados—dijo la madre—devolvedselas.

Madame X entró á su hijo en un panteón, cuya llave poseyera ella sola para poderse encerrar allí horas enteras.

Por espacio de un mes, todos los días encontraban nuevas coronas suspendidas de las verjas de hierro.

Madame X las conducía sobre el túmulo de piedra donde descansaban los restos de su hijo.

Después, las coronas fueron disminuyendo. Al tercer mes no quedaba más que una, cuya persistencia conmovió á la madre. ¿De quien era aquel recuerdo que duraba tanto como el suyo?

Preguntó al guardia del cementerio.

—Es de una señora joven, vestida de negro y cubierta con un velo, que todas las mañanas viene antes que vos—le respondió el guardián.

—¿Antes que yo?

—Si; esperá arrodillada delante de la verja á que el cementerio se abra después entra, se arrodilla en el panteón, deja su corona y se va. Me ha preguntado si tenía yo alguna llave del panteón; quería entrar una vez siquiera.

Al día siguiente, Mme. X vino muy temprano y sorprendió á Antonieta.

—¡Entrad!—le dijo dándole la llave.—Yo esperaré.

Antonieta bajó al panteón, se arrodiló y rezó sus oraciones.

Después salió, y al entregar la llave á madame X, la besó la mano con gratitud inmensa.

## SALVADOR

### I

Huérfano y desheredado de la fortuna, se dedicaba Salvador á la venta de periódicos, sin que el contacto continuo con el vicio empañara su inocencia, cosa tanto mas rara cuanto que aquel pobre muchacho carecía de una mano protectora que le enseñara el camino de la virtud.

Todas las mañanas, á la misma hora, con una porción de periódicos debajo del brazo, emprendía su tarea por las calles de Madrid, sin que la monotonía del oficio ni las inclemencias del tiempo lograsen enturbiar la alegría de su carácter jovial.

A la hora de comer iba á la puerta de algunos de los cuarteles de la población, comía las sobras del rancho y volvía otra vez á su labor, hasta bien entrada la noche, en que se retiraba á descansar.

Era la casa donde solía dormir Salvador una miserable vivienda, donde habitaba una vieja mas miserable aún, que por diez céntimos permitía á pobres criaturas como el dormir al abrigo de la intemperie, siendo condición precisa para ser admitido el pago anticipado de la mezuquina cantidad.

Tal era el egoísmo de la vieja aquella, que en mas de una ocasion, y en noches crudísimas, había consentido dejar en la calle al desventurado muchacho que no podía pagar lo estipulado.

Las criaturas sabían esto; así es que cuando no tenían dinero no iban á la casa.

### II

En los alrededores de la Estacion del Mediodía de Madrid se agolpaba aquella tarde una inmensa muchedumbre.

Respetabilísimos banqueros, políticos de primera fila, militares de alta graduacion y aristócratas, alternaban allí con humildes artesanos y mendigos, sin que

la confusa mezcla de jerarquias lastimara la soberbia de los unos ni ensorberciera la humildad de los otros.

Noble pensamiento le llevaba allí. Salvador, el hijo de la calle, estaba tambien, no ejerciendo su oficio de vendedor, sino disfrutando del tiempo que con su actividad había logrado aquel dia quitar al trabajo.

Del tren que acaba de llegar iban bajando algunas victimas de la guerra, varios heridos y enfermos, una parte del eslabon de la interminable cadena de desgracias, cuyo peso gravita sobre tantos hogares.

A la vista de aquellos desventurados, el alegre vendedor sufrió una impresion dolorosísima; tenía necesidad de llorar y no podía; su pena iba aumentando á medida que los infelices soldados desembarcaban del tren. Al ver á uno que hubo necesidad de sacar en brazos porque no podía tenerse en pie, Salvador no pudo más.

Su rostro se puso rojo como la amapola; dos lágrimas rodaron por sus mejillas, y cautelosamente, como tierna madre que se acerca á la cuna donde duerme su hijo, se acercó al que parecia moribundo y depositó en su cadavérica mano el dinero que había recaudado aquel dia y los pequeños ahorros de los anteriores.

Los tristes ojos del soldado buscaron á su bienhechor, más éste había desaparecido entre la multitud.

### III

En su hermoso arranque se olvidó Salvador de reservar la cantidad indispensable para dormir á cubierto de las inclemencias atmosféricas; de modo que no podía pensar en ir á casa de la vieja. Demasiado virtuoso para robar, y demasiado cobarde para pedir, se dirigió á Recoletos, y en uno de los bancos del paseo se acostó.

Agobiado por el excesivo trabajo y las impresiones de aquel día, no tardó en quedarse dormido.

¡Qué sueños tan hermoso cerró sus párpados! Veían en sueños al desgraciado soldado, que le decía: Tú hermoso niño, que te has quedado sin cenar por mí; tú que duermes al aire libre por proporcionarme algún consuelo en medio de mi gran infortunio, ven, ven. Y le cogió de la mano y le llevaba lejos, y allí veía á su padre que le escuchaban y le bendecían.

Suñó tambien que el cielo se abría de par en par, y que muchos ángeles bajaban con coronas y se las ponían, y que un ángel más hermoso que los demás le llevaba una cama de oro con preciosas colgaduras y le cobijaba bajo sus alas y le daba calor.

En estos sueños la sorprendió el nuevo día.

### VI

Se acercó á la redacción para dar comienzo á su tarea; pero su último dia de vendedor había pasado. A quien die vió la noble acción del niño la puso en conocimiento del director del periódico, el cual se apresuró á proporcionarle en la imprenta un jornal que le permitiese comer algo más que las sobras de los ranchos y dormir en otro lecho mejor que el que la egoísta vieja le daba. ¡El Angel de la Guarda completaba las obras del Angel de la Caridad!

Adalberto Barrenechea.

## EL MUNDO NAVAL

### ILUSTRADO

se publica los dias 15 y 30 de cada mes.

Precio de suscripcion:

8 pesetas trimestre.

16 » semestre.

30 » año.

El número suelto se vende á 150 pesetas.

LIBRERIA DE A. J. BENITEZ

SAN FRANCISCO 6 y 8.

Santa Cruz de Tenerife.

## HUEVOS FRESCOS

En el vapor francés *Meurthe* acaba de recibirse otra remesa de huevos frescos, que se venden á 8 por media peseta.

Calle de la Luna núm. 2.

baron....

—¡No, no!... á vd. es á quien le ha confiado los fondos. vd. es el que ha debido ser robado, es muy inútil el hablarle de mí... Figurese vd. que es vd. mismo á quien han robado esta noche...

—Vamos, mi querido Menard, escriba vd. á mi padre una carta bien patética...

—¡Diantres!... eso es muy difícil.

—Yo voy á dictársela á vd., si vd. quiere.

—Me dará vd. mucho gusto señor barón.

Tomó Menard la pluma y Dubourg le dictó la carta siguiente:

«Señor conde, tengo el honor de comunicar á vd. nuestra feliz llegada á Leon, en donde acabo de ser atacado, al entrar por la noche en nuestra posada, robándome cuanto poseíamos, lo que nos constituye en el mayor apuro, del que suplicamos á vd. tenga la bondad de sacarnos lo mas pronto posible. Por lo demás, su señor hijo de vd. se conduce como un Esculapio, y parece que los viajes le son muy provechosos. Me encarga ofrezca á usted sus mas respetuosos homenajes»

Firmó Menard esta carta, á la que hubiera deseado Dubourg que Federico hubiese añadido algunas palabras muy tiernas. Pero Federico jamás había mentado á su padre, y prefirió el no escribirle nada antes que engañarlo.

Se puso la carta en el correo, y fué preciso esperar la respuesta. Por fortuna el huésped no manifestaba tener el mas mínimo cuidado. Poseían ademas una silla de posta y caballos, lo que en caso necesario seria mas que suficiente para pagarle, esto tranquilizaba á Federico, que, sin embargo, recomendó á sus compañeros hiciesen menos gastos en la mesa; pero Dubourg no era de esta opinión, pensando por el contrario, que eso podria dar sospechas acerca de su situacion, y Menard era tambien del mismo parecer que el señor baron.

Volvió Federico á emprender sus paseos, pero Dubourg

Consiguió por fin Federico el hacerse entender.

—¿Tu jugaste ayer infeliz? ¿el juego es el que se ha tragado nuestro caudal?

—¡Ah! amigo mio, ¡sacúdeme... márame...! ¡Conozco que soy un bribón...! Pero verdaderamente tu hubieras hecho otro tanto en mi lugar... Como cuando se toma un nombre respetable... Yo concurri con la mayor confianza... Yo me prometia ya hacer una boda ventajosa. No oia alrededor de mí sino gentes que decian, mi quinta, mi castillo, mis criados... mis millones! ¡cómo yo podía decir mi bastón y mi sombrero...! En fin, me aturdieron á cumplimientos y licores... ¡Debia yo sin embargo haber notado que todo aquello era ambiguo...! pero, ¿qué quieres? ¡No estaba yo, por desgracia, acostumbrado á tratar con gente de tono! Yo tomé los apretones de pié de la una por rasgos de nobleza, y las patochadas de la otra por acento alemán; ¡se jugaba...! ¡confieso que soy un poco aficionado al juego! ¡y me han estafado todo...! ¡todo, hasta mi sombrero...! pero no quedará esto así...

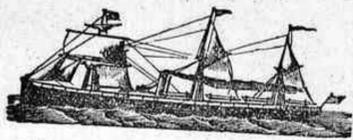
—¿A donde vas? dijo Federico queriendo detener á Dubourg, que tomaba su sombrero para salir.

—Déjame, déjame... Quiero buscar á esos bribones, y acaso... espérame aquí...

Abrió Dubourg la puerta, en el momento en que Menard llegaba con un boticario, el que llevaba en las dos manos pociones calmantes. Dubourg empujó bruscamente á Menard, que quiso detenerlo, y bajó la escalera de cuatro en cuatro, mientras que el preceptor volcó al boticario, que echó á rodar las pociones.

—Es necesario hacerlo seguir, dijo Menard, que creyó que Dubourg tenía una fiebre ardiente, y costó no poco trabajo á Federico el conseguir persuadirle á que despachase al boticario, asegurándole que el baron estaba mucho mejor.

Se presentó Dubourg en la habitación de su falsa marquesa, cuya direccion conservaba, teniendo que ir á pie, y



VAPORES QUE DESPACHA  
**la casa de los Sres. Hijos**  
DE JUAN YANES

VAPORES TRASATLANTICOS  
DE  
HIJOS DE J. JOVER SERRA  
PARA LA HABANA, SANTIAGO DE CUBA  
Y CIENFUEGOS.  
El vapor español de gran velocidad

**J. JOVER SERRA**  
saldrá de este puerto el día 15 de Septiembre.  
Admite carga y pasajeros.  
PARA DAKAR SANTOS, RIO JANEIRO  
MONTEVIDEO Y BUENOS AIRES  
El magnífico vapor francés

**BEARN**  
saldrá de este puerto el día 16 de Septiembre de 1897.  
Admite carga y pasajeros.  
PARA PUERTO RICO Y LA HABANA  
El vapor español de gran velocidad

**JUAN FORGAS**  
deberá llegar á este puerto el día 20 de Septiembre de 1897.  
Admite carga y pasajeros.

VAPORES CORREOS DE LA COMPAÑIA  
TRASATLANTICA

(antes A. Lopez y Compañia )  
PARA CADIZ, BARCELONA Y MARSELLA  
saldrá de este puerto del 18 al 20 de Septiembre  
el magnífico Vapor,

**CIUDAD DE CADIZ**

Admite carga y pasajeros.

Agentes,  
Viuda é hijos de Juan La-Roche.

VAPORES QUE DESPACHA  
**la casa de los Sres. Hamilton**  
y Comp.

THE UNION STEAM SHIP COMPANY'S  
PARA SOUTHAMPTON

El hermoso vapor inglés

**GUELPH**  
Saldrá de este puerto el día 12 de Septiembre.  
Admite carga y pasajeros.

**SE VENDE** un almacén en la  
calle del Castillo  
número 69.

Darán razon San José 17.

**Riga, Spruce y Pinzapó**

The Tenerife Coaling Co., tiene  
actualmente en sus almacenes sitios en la  
calle de la Marina y anteriormente ocupa-  
dos por D. Sinforiano Calleja, una existen-  
cia grande de maderas y acaba de recibir  
por a goleta J. M. Haskell una carga  
completa de Spruce de primera clase y de  
pinzapó de 3¼ y 1½ pulgada en todos ta-  
maños tanto cepillada como en bruto. Vari-  
llas de Spruce de todas vitolas.

Viéndose se podrá apreciar la calidad.

**Se vende**

una casa con huerta y algibe pro-  
pia para veranear, en uno de los  
mejores sitios de la Laguna.  
D. Elias Espinola informará.

**Se alquila**

La casa situada en la calle del  
General Antequera, número 7.

Dará razón Don Pedro Schwartz  
y Mattos.

Imprenta de A. J. Benítez. — San Francisco núm. 8.

sin darse como antes aires de señor. Hubiera pegado muy mal el lente con el viejo sombrero elástico, que no entraba más que la mitad en la cabeza de Dubourg.

Pero en aquel momento no se ocupaba de su atavío, no acordándose sino de su dinero. Cuando llegó á la casa en que habia estado la vispera, y que reconoció fácilmente, porque la habia estado considerando largo tiempo por la noche, entró en el portal, cuya puerta estaba abierta, subió la escalera, escuchó, miró alrededor y nada oyó. Llamó á la puerta de la habitación de que le habian echado tan bruscamente, y no le abrieron. Volvió á llamar repetidas veces con más fuerza, hasta el punto de quedarse con el cordón de la campanilla en la mano, pero ni por esas se abrió la puerta.

—¡Abrid, pícaros, bribones!... ó voy á buscar un comisario, gritó Dubourg, colocándose contra la cerradura. Se asomó una vieja á la meseta del piso superior y preguntó por que metian aquella bulla.

—Yo quiero hablar con las personas que viven en el cuarto principal, dijo Dubourg.

—Ya no vive nadie en el, caballero, estaba alquilado con muebles, á una mujer que lo ha dejado antes de amanecer.

Quedó Dubourg petrificado, viendo que ya no quedaba esperanza de volver á ver su dinero. Se volvió lenta y tristemente á su posada, acercándose á Federico y á Menard con aire consternado.

—Vamos ¿y los ladrones? dijo Federico.

—¡Ah! ¡amigo mio!... ¡han tomado las de Villadiego!

—Bien seguro estaba yo de ello.

—A lo menos, señor baron, ¿ha dado usted su queja al comisario?

—Señor Menard, he hecho todo lo que era necesario hacer... pero yo creo que ya puedo renunciar á nuestro dinero.

—¿Y cómo lo vamos á hacer?

—En eso es preciso pensar. ¿Cuanto dinero tiene vd., señor Menard?

—Dos luises nada mas, señor baron.

—¿Y tú Federico?

—Yo tengo unos diez.

—¡No hay ni aun para pagar la posada, en donde lo menos debemos cien escudos!

—Qué, ¿no se ha pagado?...

—Pues que ¿hacen pagar adelantado á gentes como nosotros?

—¡Y haber hecho semejante gasto!

—Era necesario darnos buen trato, y ademas, que importa, puesto que no podemos pagar, deber cien francos ó cien escudos....

—Sin embargo, no podemos dejar la posada sin pagar la cuenta, ni continuar nuestro viaje sin dinero.

—Me parece en efecto un poco difícil, dijo Menard.  
—Para tenerlo, yo no hallo mas que un medio, dijo Dubourg, que es pedirselo al señor conde de Montreville, que ciertamente no dejará á su hijo en semejante apuro.

—¡Pedirle dinero al señor conde... y aun no hace tres semanas que hemos salido de Paris! ¿Qué vá á pensar? dijo Menard suspirando. ¿Si el señor baron escribiese primero á su apoderado de Rava ó de Kiapach?

—¡Ah! yo escribiria con mucho gusto... ¡pero está tan lejos!... tiene que pasar lo menos dos meses antes de recibir respuesta. Porque en este tiempo los pellones de nieve detienen mucho á los correos....

—¿Cómo, señor baron, en el verano?

—Cabalmente en el verano es cuando la nieve se derrite. ¡Pardiez, si estuviéramos en invierno! Se haria la mitad del camino patinando. No podemos esperar todo ese tiempo en esta posada; nos hace falta dinero desde luego....

—Mi querido Menard, dijo Federico, es absolutamente necesario pedirlo á mi padre.

—Voy, pues, á escribirle la desgracia sucedida al señor